

Es Primavera

ES PRIMAVERA

© Es Primavera

Autor

Eduardo Ceballos

Ilustración de tapa e interiores

Jorge Cornejo Albrecht

Diseño e impresión

Editorial MILOR Talleres Gráficos

Mendoza 1221 - Salta - Argentina

Tel./Fax: (0387) 4225489

E-mail: editorialmilorsalta@yahoo.com.ar

ISBN

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso en Argentina /Printed in Argentina

Dedico las páginas de este libro a los amigos que han hecho posible su edición. A los miembros de mi familia que siempre me acompañan, mi esposa, hijos y nietos.

Jorge Cornejo Albrecht, artista que cumple cuarenta años con la pintura y la poesía, es el autor de todas las ilustraciones de este libro. Se trata de un gran protagonista de la cultura de Salta, a quien quiero dejar este testimonio de gratitud, por su trabajo, por su amistad.

Cordialmente, Eduardo Ceballos.



INSTITUTO CULTURAL ANDINO

Para contactar con el autor: www.ceballoseduardo.com
eduardoceballos.salta@gmail.com

Eduardo Ceballos

Poeta y escritor con profunda formación humanística, que aporta a la cultura desde hace más de cuatro décadas y media. Su tarea multifacética, lo vincula al periodismo radial, escrito y televisivo.

Recibió distinciones y reconocimientos importantes, destacándose la que le otorgó la Organización de Pueblos y Culturas, la Obra Mundial Pro Humanidad Solidaria y Transacademia, Instituto Universal de las Naciones, que le han conferido el título de



«Nobleza Meritocrática» y la distinción: «Estrella Académica Universal», en carácter de «Patricio de la Humanidad Solidaria», en la 135ª Honra Pública de Valores Sociales, acreditándose su rango en el Registro Mundial de Valores del Género Humano, en los folios Nº 278/279.

Actuó como representante-corresponsal de Universidades de Estados Unidos y de Francia. Participó en las publicaciones «Alba de América», de la Universidad de California, EEUU., bajo la dirección de la doctora Juana Arancibia. Colaboró con la publicación humanística «Dialogue» que dirige Albert Eiguer, en París, Francia. Fue corresponsal de la revista literaria «Letras de Buenos Aires», dirigida por Victoria Pueyrredón.

Representó a su tierra en numerosas delegaciones culturales que actuaron en Chile, Bolivia, Paraguay, Brasil y Uruguay.

Sus trabajos literarios son altamente valorados por las más prestigiosas universidades del mundo. En la página web de la

Universidad de Tokio: <http://spanish.ecc.u-tokyo.ac.jp/aries/morvida> donde se publicó su monólogo «Por amor a la vida» y un reportaje sobre la obra.

En el portal literario que habilitaron conjuntamente las Universidades de Texas, Dakota del Norte (EEUU) y J. F. Kennedy, de Buenos Aires (Argentina): <http://actaliteraria.blogspot.com/2009/07/eduardo-ceballos.html> se incluyen sus producciones literarias.

En octubre de 2009, la Universidad de Udine (Italia), lo convocó junto al cantautor Rubén Pérez y al bailarín Fabio Pérez, para participar en el «Congreso Internacional sobre la Alimentación como patrimonio cultural de la emigración en las Américas», organizado por la «Università degli Studi di Udine (Italia), en colaboración con el «Centro Oltreoceano-

CILM» (Centro Internazionale Letterature Migranti). Allí el poeta además de expositor fue invitado a dar una clase magistral sobre su poética. La gestora de ese viaje fue la catedrática Eleonora Sensidoni, docente de esa universidad. En noviembre de 2009, participó en la ciudad de Tarija (Bolivia), invitado por el presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Tarija, Ingeniero René Aguilera Fierro, del Segundo Encuentro Internacional de Escritores, entidad organizadora junto a la Unión Latinoamericana de Escritores. Nombrado Embajador Universal de la Cultura, en reconocimiento a la producción literaria, artística y gestoría cultural y designado «Dilecto amigo de la cultura Tarijeña», por el Prefecto de Tarija, licenciado Mauricio Lea Plaza Peláez. Declarado por Ordenanza Municipal «Visitante distinguido del Municipio de Uriondo» , por su alcalde municipal, ingeniero Paul Castellanos Mealla; también declarado por ordenanza municipal «Visitante distinguido de la ciudad de Tarija y la provincia de Cercado, con la firma de integrantes del Concejo Municipal y de la Honorable Alcaldesa Alternata, licenciada Lumen Amézaga Reynoso.

Escribió prólogos y se desempeñó como jurado en concursos literarios, de música y artísticos. Como director del Instituto Cultural Andino, editó libros de autores salteños; las revistas -libros «De la mano con el arte» y «Logos», con los mejores exponentes de la literatura del noroeste argentino. Por diez años dirigió la revista «La Gauchita», mensual, con más de cien ediciones, que difundió la rica y fecunda labor cultural de su provincia. Publicó en libros:

- * «Conozca la historia de Salta a través de sus efemérides». (1993)
- * «Poetas salteños en el Congreso Nacional» . (1997) En homenaje a la poesía de Salta.
- * « El Inca- Paz». (2005) . Novela.
- * «Per saecula saeculorum - Amen» (2007). Poemario con manifiesto de amor terrenal.
- * «Por amor a la vida «(2007). Monólogo estrenado en el teatro Opera por su autor. Grabó poesía con su voz, en dos CD, con distinto protagonismo.
- * «La palabra». (2006). Incluye 17 poemas, dos canciones interpretadas por Zamba Quipildor y dos por Rubén Pérez.
- * « Frutos de la memoria». (2008). Compartido con el cantautor Cholonga Navarro. Autor de trabajos de investigación, poemas y novelas aún sin publicar. Sigue trabajando por enaltecer la cultura de su tierra, con notable coherencia. Por lo actuado, Eduardo Ceballos, es un claro referente de la cultura de Salta. Para saber más de su actividad, ingresar a : www.ceballoseduardo.com.ar

PROLOGO

Desde el mismo instante de la unión de la sangre, viene navegando en un anchuroso río de tiempos y memorias, traficando la palabra y los sueños.

En un incesante construir armoniosamente la poesía, que siente desde el átomo más ínfimo de su cuerpo hasta el macro mundo del espacio sideral.

En su voz revivimos la ternura del amor, la maravilla de los astros y caminamos por la historia que nos remonta a siglos de gloria, de hazañas, descubrimientos, artes y ciencias.

Nos lleva a sentir los cambios de clima y a conectarnos con la naturaleza en una explosión de misterio.

El amor está siempre presente como una forma mágica de salvar la tierra.

Nos regala la ilusión de sentir con este libro, que los años no pasan, que la vida siempre será, porque hoy como ayer «Es primavera».

Tomamos la semilla de lo verde y cosechamos del jardín de sus versos las fragancias de sus imágenes, para formar un ramillete de rosas que diga con el poeta:

Eduardo Ceballos, en cada página suelta sus vibrantes energías, empuja los espacios, moviliza los ángulos. Toma vocablos encontrados en el diccionario del tiempo, hasta descubrir una palabra para silabear el silencio que mueva la sangre y emocione. Maneja tiempos y nostalgias. En su búsqueda trae la memoria de la tierra y de los astros.

Nombra el maravilloso mundo circundante y con la alcancía de sus ojos, pinta sueños. Cruza los océanos, asombrando al viajero.

Protagonista de un nuevo destino, camina lento entre tinieblas

buscando la luz que ilumine el cerebro de los hombres.

Los años le dieron alegrías y dolores que lo fueron modelando. Su mundo es mágico, vuela como un pájaro feliz, cruzando los cielos para dibujar el paisaje, en una visión irrepetible, donde la libertad es un himno.

Formula la fiesta de la poesía y sus manos creadoras mueven la voluntad y la inteligencia en su gesto creativo.

Guarda en el cofre de su memoria cada instante, como símbolo vital de su paso por la existencia.

Humilde su canto, humilde su vida. Se desnuda ante el papel, para fundar un jardín de pensamientos vivos.

Llora, canta, ríe en el remolino furioso de su tiempo, para aplacarse del todo cuando la tierra lo abrace definitivamente. Volverá con la primavera, con flores nuevas y levantará con sus trinos, cantos azules para el alma.

Como una paloma, como una simple paloma, cruzará por el aire con su aleteo vivaz, como símbolo de paz.

Llenará de luz y aroma, ofrecerá la suavidad de la flor, las acequias, cascadas, música de golondrinas y perfume de azahar.

Vieja alquimia', piedra que rueda sin cesar, porque también en el río de su sangre «Es primavera».

SUSANA ROZAR

ES PRIMAVERA

ASOMBRO

¿Cómo hablarte para que entiendas,
qué palabras usar
para rozar tu interés ?
Te obsequiaré una canción
que nombre todos tus mares,
tus mapas, tus cielos, tu raza,
tu pueblo, tus ojos,
con lágrima nueva
de asombro
por donde sientas
todo el peso de la existencia,
gota que se mete,
arremolinándose
por el agujero más secreto de la vida.

Una flor de vivos colores
le pone fragancia a una porción de tiempo
tan breve como una sonrisa,
espejo y fuego,
agua plural y danza.

Una lluvia viene desde abajo,
desde adentro de mi mundo,
interior, solo y auténtico,
para repartirme con el viento
en un gesto de luz sideral
que viaja desde siempre

Eduardo Ceballos

por aquí y por allá,
por todas las distancias.

Suelto mis vibrantes energías
para empujar los espacios
y movilizar los ángulos
de compartir con los pájaros y los ríos
este cauce de sangre junto a niños
que traen la memoria siempre incesante
de otros niños

 en una interminable cadena de instantes
que de tan de uno,
se hacen multitudes
que van y vienen con la palabra
construyendo la historia
con la paloma y con el arte
que transporta el ser hacia otras dimensiones.

Tomo un vocablo encontrado
en el diccionario del tiempo,
descubro los golpes para cincelar
su sentido último y primero,
una palabra para silabear el silencio,
que baja misterioso por un río interno,
que mueve la sangre y emociona.

El agua desorienta,
sube en el sur, en el norte baja
como un mandato sublime
de la física mundana.

Es Primavera

Vuelvo a tu instante,
punto del ahora permanente,
para cantarte con el sol a cuestas
mirarte para adentro
con el corazón que grita
retumbo hueco, mensaje nuevo
que trae tu geografía, tan primavera,
que llena la tierra de semillas.

Eduardo Ceballos

ETERNO VIAJE

Pulvis eris et in pulvis reverteris...
(Polvo eres y en polvo te convertirás...)

Una substancia, base del ser,
mueve y vincula,
maneja tiempos y nostalgias.

Un viaje para adentro,
donde está la sangre caminando
la anatomía humana,
descubre músculos, voluntad movida,
en un ademán de inteligencia natural.

La carne se apoya en el esqueleto,
estantería de huesos que sostiene el vivir,
sintetiza historias de siglos,
con abuelos, con amor, con razas viajeras...

Una búsqueda en cada tramo,
con distintos ingredientes químicos,
traen la memoria de la tierra y de los astros.
Geométricas figuras de la savia
ponen formas y espejos a la existencia,
donde asoman los gestos de la materia,
alquimista enigmática
que todo lo transforma.

Eduardo Ceballos

Por el ojo se ama,
por el corazón sube la música
que adentro marca los ritmos.

Todo es tierra en esta frágil estructura,
pequeña y asombrosa maquinaria
envuelve la vida y la llena de color.

Allí amanecen temprano los afectos, el amor,
y el cerebro suelta palabras,
nombrando el maravilloso mundo circundante,
por donde pasan sus vacas,
y los niños juegan a la guerra
que hombres grandes con maldad tremenda
fabrican muerte a toda hora.

Lo humano nace, crece y muere,
una constante precisa
que maneja el reloj
de los límites y las ideas.

El cauce de lo vivo
riega la flora verde de árboles,
fecunda en flores, colores naturales,
alimenta con la canción de siempre
la fauna que recorre la alfombra de la vida.

Ayer ví un caballo muerto
en la soledad de un campo,
cuando pasaba con mi paso obligado.

ES PRIMAVERA

Volvió la flor.
El verde se instala en el árbol
con su fragancia nueva.

Es primavera,
la luz abarca el territorio
con maestría antigua.

Cierro los ojos, abro la inteligencia
y percibo el trabajo de la semilla,
dialoga con la tierra,
como si se conocieran desde siempre.

El tiempo con manos mágicas
mezcla químicas, historias
construyendo esta realidad frutal
donde convergen todas las partículas.

Es primavera, todo se emparenta.

Un milagro de sol viaja con los pájaros
por el alto océano del espacio,
un canto trigo de luna nueva
danza con el río, que vive la fiesta.

Con la alcancía de mis ojos,
pinto sueños que asoman los paisajes,

Es Primavera

que bebe de un sorbo el caballo salvaje.

Bajo a tientas por el árbol,
mientras su cauce sube
con la líquida carga que viene del suelo,
produciendo el fruto del sabor justo.

Es primavera también en el río de mi sangre.

Como una afinada sinfónica
los sentidos ponen la música
que se reparte en sonrisas por el aire.

La vida recupera su plenitud,
enérgica alegría la invade.

La poesía está de primavera,
o la primavera se viste de poesía,
efímeras, fugaces,
por allí pasa la riqueza,
fugitivos son los años,
los pájaros, la rosa, el verano.

Miro el mundo circundante,
me descubro conectado
con todo el reino,
lujuria de este tiempo.

Es primavera.

Eduardo Ceballos

MEMORIA DEL ORIGEN

Vuelvo con la memoria al origen,
al primer momento
cuando el jugo del asombro
dibujaba mi ser
en esa alquimia jubilosa
por donde va la vida
construyéndose.

Desde ese silencio de milagro
viene dando vueltas este mundo mío,
que me pertenece,
que viaja conmigo por el tiempo
y me vincula con todos los espacios.

Desde esa intimidad
salgo a visitar el cosmos
donde viven los hombres
con sus urgencias.

En el esqueleto
fueron creciendo las palabras
y el mensaje cruza los océanos,
se mete en las casas
donde otros hombres
trabajan por sus causas.

Eduardo Ceballos

Una poesía de imágenes
crea los paisajes,
por donde pasa el poeta
con sus emociones nuevas
moviendo inteligencia y sensibilidad
para retornar a la memoria del origen.

SALGO

Salgo por las ventanas de mis ojos
a mirar el mundo circundante,
que envuelve
con movimiento acompasado
donde florece la vida.

Tomo el papel y busco el verbo
que viene de las entrañas.

Vuelvo al punto del origen
donde el mundo habla
desde su asombrosa realidad.

La palabra, gesto de luz inteligente,
amaneció entre los hombres
para nombrar cada detalle del universo.

Inclino mi columna vertebral
buscando la memoria cósmica
de todos los tiempos,
con la interioridad
que mezcla fragancias
con ese mundo que grita
una canción de cristal.

En cada vocablo asoma
una escalera racional

Eduardo Ceballos

que mueve la fantasía existencial.

Percibo con la inteligencia
el tiempo, los árboles,
el espacio, los pájaros.

El mismo río
mueve toneladas de ingredientes
por donde transita
la modesta fragilidad humana.

Observo desde el conocimiento
la inmensidad del cosmos,
la pequeñez de la tierra.

Asombra el viajero hombre,
tratando de llegar a todos los límites,
en tinieblas, con luz prestada.

Ante tanta maravilla y movimiento,
el tiempo exige habilidad
para ser parte de la orquesta
música natural,
canta con el aire,
interpreta alegría ancestral,
emerge de la materia, conforma la realidad
como prodigiosa señal.

Por eso siempre salgo
de mi misma intimidad.

HE NACIDO

He nacido como nacen
todos los humanos,
mezclando amor y sangre,
semillas cósmicas, sueños
que explotan cual maravilla
y procrean nueva vida.

He nacido como nacen
todos los humanos,
luego de viajar por nueve lunas,
por los recónditos secretos
de la madre.

He nacido como nacen
todos los humanos,
de una alquimia compleja,
donde confluyen químicas
y los ordenados ingredientes
de la sangre que modelan
esta tocante criatura vital.

He nacido como nacen
todos los humanos,
desde la pasión emocionada
que con pocas gotas
vida nueva provocan.

Eduardo Ceballos

He nacido como nacen
todos los humanos,
navegando por líquidas galerías
que me llevan al planeta de la carne.

Fui recibido por aromas nuevas,
un aire que envuelve
mi cuerpo y me penetra.
Protagonista de un nuevo destino,
un habitante más del planeta tierra,
compartiendo tiempos y espacios
con otros humanos, otras vibraciones.
Descubro que soy polvo de estrellas,
parte de una energía cósmica,
que anda conmigo
galopando calendarios y distancias.

Es Primavera



Eduardo Ceballos

¿ QUÉ ES EL CANTO ?

El canto es suma de circunstancias.
Por allí pasa la vida, muchas historias y paisajes.
Moneda que respalda el valor de un pueblo.
Un poeta, una cocina, una guitarra y su mundo.
Amores miles, momentos alegres.
Lagunas de penas y olvidos.
Estampas con verde y cielos de niños solos.
Remotos pueblitos deshabitados.
Bandadas de loros que cruzan ríos y montañas.
Idilios de semilla y árbol.
Leyendas de especiales creencias.
Altos cielos para bajas casas.
Realidades que traspasan maderas y metales,
trenes que se despiden con mano de humo,
en todo esto está la idea del canto.

El canto afina sus notas atrás de los huesos,
ese espacio tan vital y tan nuestro.
Los ritmos danzan al compás de las melodías.
La música, espejo para conocer el rostro del silencio.
Un gato que maulla en la noche como un niño.
Hay madres, vientos y un crujir de tallos.

El mar se parece al vals.
Un coya lleva en su caja su niña baguala.
Cada uno es el centro de su universo

Eduardo Ceballos

en el más íntimo rincón de su sangre.
El canto es vaso que se bebe de un sorbo,
deja en la carne su señal de paso,
porque el canto, como sopa, acerca el paisaje.

Hay criollos en el choclo, en la fértil sangre,
sueño árbol que proviene de la tierra.

El canto es cobre, uva, golondrina;
el canto es tiempo, amor y amistad;
el canto es un río que siempre viene
que nunca se va,
el canto es el cosmos, tú y yo, y algo más.

UN RIO SIN LLUVIAS

Me dejo llevar por un río impetuoso
como tronco de la tierra, mineral ritual.
Me dejo llevar por ese río
originado en la blanca altura de la infancia,
donde madre y nieve jugaban su danza.

Ese río, niño blanco, puro, fue creciendo
a fuerza de viento, de andar pueblos,
de galopar olvidos, de llevarse el paisaje,
la tierra, los apuros y otros ríos.

Cambió su piel, se hizo mestizo
y como macho productivo perforó
mostrando árboles, sus hijos.

Ese río va conmigo desde siempre
cuando desconocida raíz
sumó los impulsos para procrear este ser
que a pesar de los años y el silencio, vive conmigo.

La vida es un río que pasa.
Tenue llovizna del trabajo le dió adultez.
Recias lluvias de pena descubrieron al hombre.

Una paloma mensajera de paz
vino a probar el arroyo de sabor tropical.
Fue madre, víctima, luz, espiga,

Eduardo Ceballos

parturienta en el convite de agua procreativa,
que en mi lecho habitaba.

Surgió arroyo vencedor,
verdad pintora, acequia de vida
que llenó de nido los ojos y la sangre.
Un río solo, lejano, descubridor de confines,
pájaro de agua, sólo para él cantaba.

La comarca cambió, se multiplicó de flores,
remanso alegre, al descubrir que no estoy solo.
Río sin lluvias, agua que me compone,
en otros cauces, otras vidas recorre.

Pasarán tiempos, mar de ilusiones,
agua propia que un hombre dispone,
porque yo y tú, mujer, sumando tierra y agua,
seguiremos vivos en la sangre de los hijos.

ROCA SOBRE ROCA

Roca sobre roca se instaló la materia.
Transformando la tierra,
 los libros,
 escuálidos exponentes
de todo lo ocurrido.

Un torbellino de mares,
angustia de sol, de sales,
proyectan los males.

El hombre no reconoce la muerte.
Mariscal de turno
decreta sin convencerse:
es un lujo que a ella lleguen.

La razón de la vida más allá de las cifras.
Abuelo y nieto
juegan su danza fiesta.
El abuelo decía : tuyas serán mis riquezas,
el niño no comprendía de que le hablaba,
el abuelo afirmaba mensaje de esperanza.

Una piedra y otra piedra
conforman una montaña.
Hay huecos en el hombre,
son silencios puros,
para llevar la carga.

Eduardo Ceballos

Un pájaro por ser pájaro,
no sabe de ciencia exacta,
el amor es tan bárbaro
que su razón es vana.

La vida larga, delgada como piolín,
siempre pregunta,
por los secretos del vivir,
de los siempre, de los nunca.

Una pareja suma,
la sangre procrea,
vive la profunda duda,
allí está la idea.

La propiedad siempre es ajena,
lujuria de mundo moderno,
cuando está muerto el cuerpo,
de la vida nada se lleva.

Es Primavera

LUZ

Con ojos vendados
cruzo por la noche,
silenciosa, sola
oculta las siluetas
de las cosas y sus colores.

Camino a los tumbos,
espectantes estrellas,
desde la distancia
observan mi corto derrotero.

Desde la obscuridad
pongo ojos, entendimiento,
para alumbrar el camino
sin paisajes y en silencio.

El cielo canta armonía cósmica,
un trozo de luz opaca
hacia la tierra baja
buscando su fragancia.

Las horas se hacen largas,
parecen eternidades.
Lento camino entre tinieblas,
buscando oasis de luz,
que ilumine mi cerebro.

Eduardo Ceballos

Los astros mueven los climas,
la aurora empieza a dibujar
con gracia infinita
la forma de los árboles.

Poco a poco la luz
pone color a la jornada,
sonríe con los pájaros,
inaugurando el día azul.

Terminado el viaje nocturno,
empieza lujuriosa fiesta,
la luz danza con las formas,
una mágica alianza
muestra los secretos del tiempo
que estira sus miembros
sobre el bello espacio,
sintetiza el encuentro,
energías nuevas bajan desde el cielo,
se entreveran con semillas
que duermen en el suelo
y despiertan alegres
en el nuevo follaje.

TOMO LA PALABRA

Tomo la palabra
sonido milenario,
guarda en su interior,
luz de historias
de todas las culturas,
arrastra su memoria.

Es imagen,
moviliza los paisajes,
señal definitiva del tiempo,
grabada con pasado profundo,
se oscurece en la lejanía,
con presente que le pone color
al vuelo del pájaro,
que pasa por la geografía con asombro
y el río que lleva en su cauce
la canción de siempre, desparrama,
el agua frutal prospera con lo verde,
fundamenta la alegría
y florece la vida circundante.

Preanuncia los tiempos del futuro,
con todas las formas geométricas posibles,
donde comparten su espacio,
lo cóncavo y lo convexo...

Eduardo Ceballos

Busca su sentido poético,
poesía que carga en su contenido,
el mundo entero con todas sus causas,
van y vienen de un viaje astral que emociona.

Los años me fueron dando
conciertos de mil sabores,
alegrías y dolores,
me han ido modelando.

Está en la magia
de la física, de la química;
pasa por el mundo
con todas sus letras,
del interior de cada hombre
sale esa idea sonora,
que camina por la distancia
para llegar a otro hombre.

Tomo la palabra, envuelta de poesía,
y percibo la maravilla de la vida.

MAGICO TU MUNDO

Te veo cruzar el valle,
con vuelo gallardo,
dibujando paisajes
con tu aleteo feliz,
pájaro de luz y misterio,
miras desde las alturas
a los hombres y sus casas.

Rompes la quietud de la mañana
con tu pincel de piruetas,
que cruzan por el río
y vuelves hasta las laderas
de los cerros petrificados,
que esperan tu danza,
indolente, multiforme, bella.

Incesante aletear
de tu extraña química
que refleja tu colorido plumaje.
En pocos gramos guardas
la vida plena,
que incesante juega,
su fiesta de plazas y arboledas.

Qué mágico tu mundo !
Qué visión irrepetible !

Eduardo Ceballos

La libertad pide tu forma
porque es un himno.

Cuando sale tu canto,
aroma de melodías,
al territorio circundante,
pones flores fragantes
en la jornada del pobrerío.

Qué perfecta tu hechura,
de tierra y agua,
como juego de niños,
construyen sus muñecos,
con barro puro de la vida.

Me tiro en la playa,
en ardiente arena, mirando el cielo,
verte pasar con el vuelo de siempre.

Una palabra mía se va contigo
para sentir con tus ojos
la profundidad de los paisajes.

Gracias, sencillo pajarito
por motivar este grito...

Es Primavera



MANO DE MILAGRO

Recorro la geografía anatómica de mi cuerpo.
Miro con atención cada porción,
unidad vital, mueve la vida,
máquina sublime trabaja sin descanso.
Deposito la atención en las manos,
se tornan pájaros, música,
herramienta, misterio.

Cada cuerpo utiliza sus manos
para trabajarlas a su gusto,
hay manos carpinteras,
de albañiles, de pianistas,
de cirujanos, de mineros.

Manos que matan,
otras que acarician.
El cauce sanguíneo pasa
con energía en movimiento.

Manos que escriben,
movilizan hombres;
otras hacen títeres
o toman vasos para formular la fiesta.

Manos que piden, otras que dan,
manos con sombras,
otras sombra nada más.

Eduardo Ceballos

Manos que prestan sus dedos
a brillantes anillos.

Manos maestras con fuertes señales,
manos con ternura, las de una madre,
manos ciegas, arremeten con fuerza.
Manos boxeadoras, manos de entrega,
manos religiosas, manos obreras.

Cuál será el uso adecuado ?
Para todo servicio las manos humanas.
Cada mano con su marca,
cada hombre con su mano,
paisaje único, irreproducible.
Manos negras, manos blancas,
manos chicas, manos grandes,
manos asesinas, creadoras, deportivas.

Extremidad que mueve la voluntad,
donde aflora la inteligencia humana.
Extensión del ser, para accionar
lo que pide el alma.

Porción de cuerpo, ojo de la acción,
lleva alimento hasta la boca,
aprieta el gatillo,
transporta la flor,
mano de milagro
de vida, de amor.

TRANSITO

En el silencio del valle,
a la sombra de un frondoso algarrobo,
miro el paso de un río cantarino
incesante viajero
de tiempos y espacios.

Tránsito constante lleva su torrente,
de las montañas al mar insaciable,
que paciente espera el ritual de su carga.
En su cauce va la vida,
siempre pasa, sin retorno,
en su seguro camino hacia la muerte,
codicioso océano de silencio,
siempre sediento de vidas transitorias.

Miro hacia adentro, paisaje interior
lo descubro vulnerable, frágil,
como la más tímida flor.
He pasado más de sesenta años
sobre la faz de la tierra
y empieza a ser racional la despedida.

Cielo de celeste profundo,
muestra universo sin límites,
todo es movimiento,
asombroso orden
envuelve a la tierra.

Eduardo Ceballos

Distancia inmedible,
de profunda magnitud.
La tierra, un punto
en el concierto cósmico.
El hombre en esa realidad,
sueño que vibra y se estremece.

El árbol con su sombra,
me duplica en años,
estará en muchas despedidas
y el río con su camino líquido,
legando vida a su paso.

Una bandada de loros
cruza veloz el paisaje,
pintando de verde
el costado de la tarde,
poniéndole música silvestre,
a la quietud que despierta,
pinturas desde el agua
que refleja la alegría
y las desparrama
con infinita gracia.

Vuelvo hacia adentro,
ingreso a mi silencio,
donde guardo cada instante,
tocante milagro vivo
en el cofre de la memoria
como símbolo vital de mi paso
por la armónica existencia.

LLORA, CANTA, RIE, BAILA

La vida, qué es la vida?
Curiosa intriga del humano.
Nacer y morir es la consigna,
única verdad palpable.

El tiempo, qué es el tiempo?
Movimiento que adormece,
un ir y venir infinito.
Viaje sin rumbos.

El hombre, quien es el hombre?
Un animal que construye vanidades,
juega a ser dios de sus beiedades.

El hombre, criatura mágica,
llora, canta, ríe, baila
en el remolino furioso de su tiempo,
para aplacarse del todo
cuando la tierra lo abraza definitivamente.

Eduardo Ceballos

EL CANTO VUELVE

El canto vuelve con la primavera
con flores nuevas, pájaros cantores
que levantan con sus fragantes trinos
paisajes azules para el alma.

El río suena su canción de siempre
transportando el agua desde las montañas
por laberintos de asombro milenario,
alimentando los árboles que saludan a su paso.

La luz solar se instala en los rastros
dibujando pinturas agrestes
donde se mezclan los colores y la vida

en un incesante desfile inagotable
por donde pasa el hombre con sus urgencias
cotidianas y permanentes a justificar su existencia.

UN DIA TRISTE

Una pequeña lluvia fina
puede ser un día triste,
una pequeña lágrima,
el final de un hombre.

Los domingos, días de placer,
también mueren los pájaros
y los hombres;
y el hambre cae
como lenta llovizna.

Un día triste es una canción:
gris chatura de las penas,
puede estar colgada
de cualquier tiempo calendario.
La tristeza no sabe de paisajes,
los construye con su mano muerta
en el tiempo y espacio requerido.

El gris es el color de la alegría,
necesita tanto del blanco
como del negro;
hasta se me ocurre
que el mundo tendría
que ser gris,
para juntar todos los gritos.

Eduardo Ceballos

Un día triste,
es salir a caminar
hacia la muerte
sin observar los árboles,
sin descubrir los niños.

UNA PALOMA

Una paloma,
una simple paloma,
cruza por el aire
con su aleteo vivaz
símbolo de paz.

Los hombres no saben fabricar palomas,
sólo las saben matar.
Los hombres con sus técnicas
están luchando mal.

Las palomas ya no cuentan
ahora vale el metal,
una trampa oscura
opresora y mortal.

Vuelvan las palomas
nuestro planeta a poblar,
ellas destierren
para siempre la maldad.

GRACIAS PRIMAVERA

La primavera puso su rostro en mi ventana,
lleno de luz y de fragancia.
Me paré para verle los ojos,
los descubrí verdes desde el primer tallo.

Ofreció su blanca mano
con suavidad de flor
cristalinas acequias
tiraban en cascadas
pinturas de un pintor
con tantas perlas
flores encontró.

Bello ese jardín,
su aire colgaba golondrinas,
música de pan,
la tarde una vendimia de azahar.

Himno de tiempo frutal,
los coyuyos volvían a cantar
melodías azules de otro lugar.

Una rama y otra rama de tanto sumar,
fueron construyendo un árbol
con frutos y pájaros para disfrutar.

Eduardo Ceballos

Trabajo de siempre,
silencioso, eficaz,
la semilla y el agua
sus hijos darán.

Vieja alquimia de la tierra,
piedra que rueda sin cesar
dibujando tiempos de siembra,
que amanecen temprano
con notable puntualidad
regando los sueños
del pan trigo cereal,
impulsando con el río
el verde elemental
arrastrando por la tierra
su alegría total,
el aire renovado de la sal,
baja de las montañas
con liturgia ancestral
dejando en los valles
riqueza sin igual.

Gracias primavera,
ternura colosal,
asoma con las flores
profunda generosidad
canastas de sabores
deleitan a la vida
con magias y esplendores.

VA LA VIDA

La vida se nutre de elementos,
naturales, tristes, interiores,
viajan con su dueño
junto a desconocidas existencias
con pentagrama musical y sueños.

Viene de la infancia,
descubrimiento y asombro,
reconocimiento del mundo circundante,
que muestra sus manos, sus árboles,
ternura, paisaje, herida,
baja de una vieja nostalgia,
angustia de tiempos y espacios,
recorren con la sangre,
melodías de anchas calles,
memoria con abuelos lejos,
fundadores de pueblos.
Golpes que acompañan,
percusión de parches,
mueven la carne y las distancias.

Silenciosos laberintos,
laboratorio que todo mide,
el justo valor a cada cosa.
Repertorio de metales asoman
por la realidad sanguínea,
elementos de la química,

Eduardo Ceballos

lugar para la inteligencia,
para la voluntad y el canto.

Esa variada riqueza
se mezcla con el mundo
y conforman una danza
de contenidos ingredientes terrenales.

Por allí va la vida y la muerte,
el río, el pájaro, el árbol,
el caballo reluciente,
la luna y la tristeza
con ojos de espina,
corazón de arena
vida plena, viento,
viene de las estrellas,
como olas marinas
que nunca se aquietan.

EL UNIVERSO

Buscador de silencios,
descubriendo secretos
de palabras y gestos.
Mensaje mudo sube
desde la tierra por la semilla,
en el camino del agua,
geométricas formas
con ropa diaria
en el jardín de los hombres,
infinita gracia cuelga de los árboles
en un místico danzar,
donde participan los insectos,
en una procesión multicolor y detallista,
hermandad vinculante,
toma vuelo con el pájaro,
compra todos los paisajes.

El silencio construye en mansedumbre,
se mete por las fosas nasales,
cofre donde se guardan,
gratos momentos de la infancia,
entrega recuerdos
que resucitan y viven
siempre con nosotros.

El día cambia el panorama,
foto que camina con nostalgia.

Eduardo Ceballos

El presente es casi ayer,
será mañana,
incesante viaje,
máquina que nunca para,
frenético ritmo
de mostrar instantes
de colores y fragancias.

Que asombro el universo,
avanza con sus formas,
tiempo pletórico de silencio
hablando desde las cosas.

El hombre olfatea el peligro,
la muerte, el amor y la miseria,
el cerebro está en contacto
con el mundo externo,
mezcla de realidad y sueños.

VANIDAD

El hombre construye y destruye,
pasa con su inteligencia por la vida,
fundando palabras,
que caminan por el tiempo,
dejando señales seculares.

Fue estudiando el universo,
le acercó su profunda mirada
con sus ciencias ha explicado,
el milagro de la flor,
el árbol que baja y sube de la tierra,
buscando agua,
que sustenta, edifica.
El río que sigue cantando,
antigua melodía,
llena de luz, magia, alegría.
De su mente salieron cual manzanas,
bombas que tanto matan.

Mezcló las químicas,
en su juego destructivo,
avanza en ciegos proyectos
de generar recursos personales
riquezas que guardan
la pobreza de otros.

Eduardo Ceballos

Desde su vanidad,
ostenta la bandera de la verdad,
incomprobada, la que no existe,
ya que es un lejano sueño.

Entre la música y la guerra,
anda la vida humana.
Pitágoras y Platón,
escucharon la melodía cósmica,
otros, con maldad que asusta,
prosperan en la industria de la guerra,
capítulo de poder sobre la tierra.

Es Primavera



EQUILIBRIO DE LO BELLO

Ayer, el sol le ponía color a la jornada,
salí a compartir la luz,
frutal y rítmica de la vida que se instala
en cada tramo del paisaje
y avancé por misterioso sendero de asombro,
que cuelga sus bellezas a la vera del camino.
Día de fiesta dentro mío,
ver resucitar en cada tramo la aurora sideral,
que tira sobre la faz de la tierra
la silueta mágica del caballo,
que galopa distancias de tiempos,
de azules lejanías que vinculan
mi memoria a historias escritas
por los hombres de antes, que movían la voluntad
hasta producir el milagroso hecho
que cambia la razón de la existencia.
Por itinerario de intimidad
viajaba con mis secretos,
el camino me tiraba
siempre nuevas postales, con imágenes ocultas,
formas de profundas geometrías,
tenían la fragancia de la vida,
amanecida en cada tallo, en cada rama,
y mostraba la sonrisa de franco diálogo,
entre el cielo y la tierra,
entre la semilla y el agua,
que trabajan en una química constructiva,

Eduardo Ceballos

para fermentar un árbol pretencioso.
Transcurría ese instante estacionado
bajo viejo laurel que bajaba sus brazos
para saludarme con afecto
y multiplicadas azules mariposas,
danzaban con su fiesta de eléctrico color,
para dibujar una desconcertada sonrisa,
mezcla de maravilla y de intriga,
por no comprender cabalmente
tanta belleza encarnada en la flor silvestre,
en ese verde clorofila que se mete
por las narices, hasta las profundidades
más secretas del alma.
Todo era emocionada permanencia,
cada gota se vinculaba a mis sentidos,
por los oídos entró una milenaria melodía,
el río a la distancia
arrastraba desde siempre
su canción acuosa,
la tierra le prestaba su caja sonora
para que diga su música de ancestro
hermanada con el cielo.
Concierto que bajaba presuroso
abriéndose paso por montañas,
vestidas de verde fiesta,
pájaros coreaban con sus picos
esa partitura de azules acordes.
Todo tenía gracia, desde un helecho
colgaba el equilibrio de lo bello,
armonía que descubrió Pitágoras
y confirmó Platón, cuando anunciaban,

Es Primavera

la música cósmica,
medida de todas las cosas.
El clima, conocimiento humano
vincula los cielos y la tierra,
ponía la adultez de una racionalidad nueva
al mundo que mueve la verdad circundante.
El cosmos en incesante movimiento,
pone y saca los elementos
para ir construyendo esta realidad frutal,
llena de ingredientes
que suenan como campanas del tiempo.
De lo inclinado del cielo,
viene la lluvia, música alimentaria,
el sol, antiguo crisol
va fraguando con su trabajo
esta hechura admirada desde siempre.

Eduardo Ceballos

TIERRA OBRERA

Siento el trabajo de la tierra,
lo percibo por los hechos.
Laboratorio natural que trabaja
en forma incesante desde siempre,
fabricando oro, petróleo, lechuga, diamante,
baja con sus aguas por los valles
para dibujar duraznos y manzanas
en paisajes dulces y coloridos.
La química en su vientre
administrando con sabiduría total,
equilibrada realidad, sazónada
con el justo ingrediente,
que asoma en el ojo de la oveja,
muestra la perfección,
que desde siempre la acompaña.
El río baja y sigue cantando,
viejo canto terrenal,
alimenta sus orillas, fundando el verde,
estantería de sostén,
andamiaje de todo lo vivo
que cuelga de sus ramas,
la verdadera esperanza de la permanencia.
Tierra y semilla se abrazan,
no confunden sus límites,
la semilla que era limón,
no puede ser durazno
por secreto mandato

Eduardo Ceballos

sintetiza el equilibrio existente,
entre la tierra y cada uno de los astros
conforman el universo
que manda telegramas de neutrinos,
para marcar el ritmo de la vida terrenal,
recibe señales de los espacios,
que conforman esta unidad cósmica.
Un tramo del camino es pedregoso,
el otro de un verde intenso
en esa biodiversidad
están los secretos de la vida.
Todo tiene su razón de ser,
el sapo milenario,
cada puñado de tierra,
obreros ingredientes trabajando,
incesante desfile
de multiplicar panes, alegrías,
verdor, luz, pinturas.
Con asombro me remonto por los cielos
para tener un panorama más abierto,
controlar el silencioso trabajo
de la tierra, con voluntad cósmica,
ya que la energía le viene
de espacios sin límite
que movilizan todo el universo.
Cuantos secretos, cuantos trinos,
cuantos ríos trabajan
mientras el hombre duerme,
el laboratorio natural de la tierra,
fabrica los ingredientes
que el hombre necesita

Es Primavera

y los entrega en forma generosa.
Cuanta luz ilumina la estancia humana,
que pasa por la vereda existencial
sin medir su distancia,
sin comprender su peso,
esa luz no alcanza
para descifrar tantos movimientos
que produce la máquina de la vida.
El hombre antes de nacer era nada,
venía de un viaje de eternidad
para habitar corto tiempo
el paisaje de la tierra,
compartir con los árboles,
los ríos, los pájaros,
instantes de luz y misterio,
para volver hacia otra eternidad.
Su química seguirá, viaje infinito
aportando a otras vidas
el caudal de su río.
Pienso que el hombre
es un río de cauce finito,
viene como la lluvia, pasa,
luego tira sus aguas
en un profundo océano de misterio.

GRANDEZA CÓSMICA

La oscuridad de la noche
aclara la visión del cielo,
luces de incesante universo
que muestran su inmensidad.
Imagino el movimiento perfecto
de los astros, piezas de relojería,
música de ritmo continuo
baja con las energías
a poblar nuestro planeta
pequeño punto de esta realidad cósmica.
¿ Si la tierra es poco,
cuál es la dimensión del hombre
en toda esta grandeza ?
El humano construye la historia
de todo el tiempo y espacio compartido,
testigo presencial de esta maravilla.
¿ Cómo puede ser que el hombre
guarde en la pequeñez de su cerebro
la majestuosa grandeza cósmica ?
Pretende medir, conocer la materia,
analizarla, descubrirle intimidad.
Comparte el paisaje terrenal
con animales y vegetales,
extrae recursos en forma permanente.
Pequeño y grande, cosecha lo que siembra,
se alimenta y procrea,
luego entrega sus pertenencias

Eduardo Ceballos

a la cadena de vida y energía.
Mínima porción, no corresponde
con la medida universal.
Crece otra luz del conocimiento,
indaga y se mete por todos los rincones,
le pone leyes, la describe,
le canta y la administra.
Desde el íntimo rincón del cerebro
sale a recorrer el mundo,
para comprenderlo, amarlo
y si es posible transformarlo.
Grano de arena, en la playa del mar.
ínfima presencia, mira con ojos especiales
los paisajes, los inmensos, los pequeños.
Recorre con ingenio
esa región sin límites,
infinita de distancias siderales,
hablan de millones de años luz.
Trata de conocer con su ciencia,
que llega, observa y mide con precisión,
panorama que asombra, casi desconocido,
pero con su mente lo va haciendo vecino.
Otra mirada humana,
pasa por el mundo pequeño,
que no se percibe con los ojos,
donde transitan átomos y moléculas,
virus y bacterias, parte del concierto.
Fabrica instrumentos especiales
para observar la magnitud
de todos los detalles,
sacar conclusiones,

Es Primavera

que lo acercan a la verdad,
sin poder llegar a ella,
porque siempre está en movimiento.
Luego invierte el ángulo
hacia lo minúsculo, paisaje vivo,
en el agua, en el aire, en la tierra.

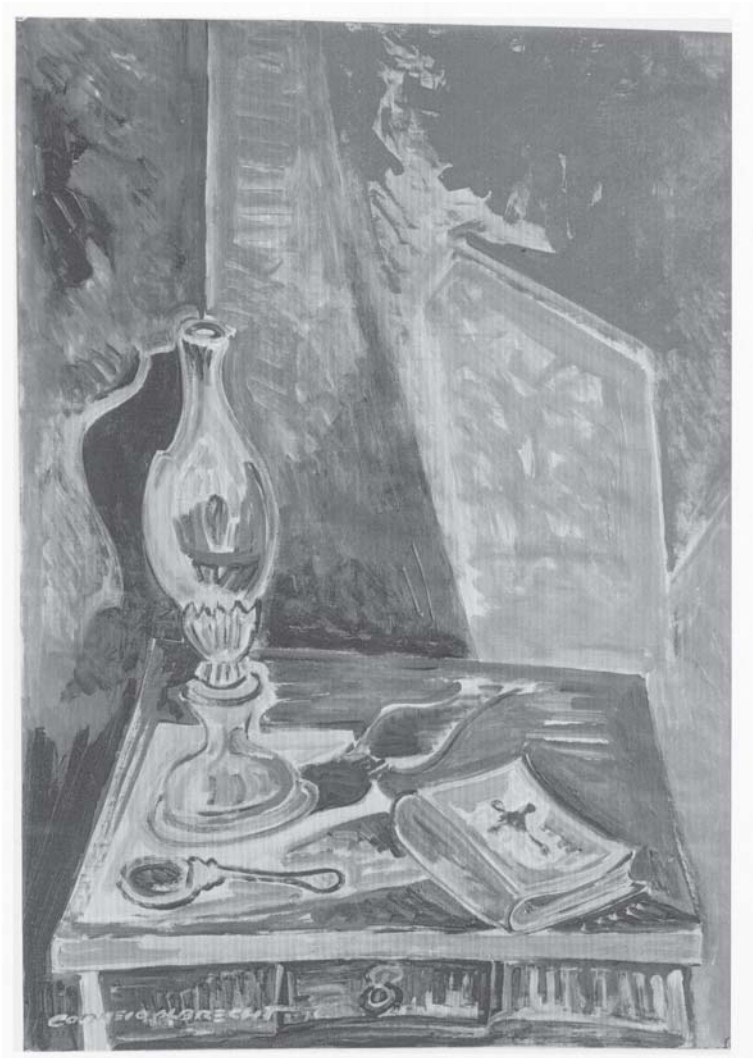
POR LA TIERRA

El cuerpo-espejo, otro universo.
Cuando respira, mete en sus pulmones
aire compartido por otros seres
y se prestan los espacios.
Sueños de ojos abiertos la vida,
bebe el paisaje en pequeños sorbos,
cuando la lluvia perfora la tierra,
se hace trigo, luego pan, también abrigo.
Guarda el calor que ha viajado,
trayendo la memoria de otros climas.
Se mueve como animal
que comparte la casa terrenal.
La distancia : el humano lee su destino,
con los ojos de su cultura,
que sabe de sol, de luna,
de furiosas lluvias, de extenuantes calores,
de congelados fríos,
a todo se adapta con alto estilo.
Aplica la herramienta,
que produce la inteligencia
a través de los sentidos
que tocan, oyen, huelen,
miran, hablan,
para buscar la verdad,
que es una danza,
siempre da vueltas
con toda su gracia.

Eduardo Ceballos

Produce congoja, alegría,
nostalgia y el espeso amor
agita la carne con ritmo sincopado
donde la razón es ingrediente olvidado.
Entre el cerebro y el corazón,
mueve la emoción, funda ciudades,
despierta admiración, exige capitales,
fuerte inversión que provoca
guerras de dolor, martirios de distancias.
Su tiempo de acción, deja huellas a su paso,
con los rastros que dejó.
Algunos mudan la tierra
con semilla y con sol,
otros dejan la canción.
Escriben leyes, gobiernan,
hacen titulares de la pena
cuando las soluciones no llegan.
El hombre y sus circunstancias,
pasan por la vida y los oficios,
con sueños y esperanzas,
con pañuelos de despedida,
soñando que mañana será
el último de sus días,
otros creciendo con los hijos,
anhelo de paz y de trabajo.

Es Primavera



BUENOS DÍAS WALT WHITMAN

Buenos días, señor Walt Whitman,
te saludo poeta, a pesar del tiempo,
tu sombra sigue hablando,
tu palabra canta con huella profunda.
Desde mis entrañas saco los vocablos,
para contarte que mi mundo
se parece mucho al tuyo,
peregrino poeta de valles y ríos,
de hombres, caminos y niños.
Cómo tú, me tiro en la verde hierba
que me envuelve desde siempre.
El oído al suelo para mirar el firmamento,
empiezo a percibir
que todo gira alrededor mío,
ser el centro de mi mundo,
donde comparto con hormigas, elefantes,
ríos, árboles, milagro venturoso.
Levanto vuelo con el ave que pasa,
para observar mi territorio,
medir las distancias, sentir las fragancias,
escuchar la música natural
que ofrece una sinfonía
y vuelvo a mis caminos,
desandando los años,
pinturas de la existencia.
Con el ojo veo el trabajo silencioso del obraje,
que ofrece su corazón de madera

Eduardo Ceballos

al costado de la lluvia milenaria,
fundando el verde de la alegría.
Cada porción de mi ser,
recibe la información y manda telegramas,
comunicando de la fiesta, las adversidades,
los miedos y las dudas,
proclama el odio para justificar el amor.
Distintas variedades de gustos,
exhibe un abanico, muchos colores,
donde se mezclan los sabores,
los sueños, las visiones y sudores.
Miro la hierba, como tú viejo poeta
y veo el incesante desfile de nutrientes,
que la conformaron, viajando por el tiempo,
para producirla tan hermosa,
tan única, tan fresca, tan buena.
Esa pequeña gramilla
tiene su historia de cielo y tierra.
De arriba la energía y la memoria,
de abajo la alquimia de la tierra,
allí retozan los animales
y el hombre juega, eterno juego,
de estar vivo ante tanto sueño.
Sigue el viaje por otras estaciones,
desde la semilla hasta la vaca
pasando por otras anatomías
en un viaje infinito
hacia la existencia de otros seres.
Gracias poeta, por tu hierba y por tu canto.

MAGIA ENVOLVENTE

Asoma la jornada, cuando la luz
inunda el paisaje desde mi ventana.
Cambia de ángulos la sombra,
como los antiguos relojes de sol
y hace gestos el día
hasta el tiempo de la sopa
y la naturaleza se mete en la mesa,
brindando ese plato de estrellas,
que viajó por el espacio,
llegaron con las lluvias,
germinaron con el sol
en danza plural que estremece.
Marca el reloj biológico
la marcha del día con perros y caballos
y esa música del viento
acaricia la melena de los árboles.
Cuando el sol se va de los caminos,
la noche empieza a pintar
de oscuridad el paisaje
y asoman por la mente al galope,
visiones que se generan adentro,
con el sello de cada uno.
Emergen fantasmas y leyendas,
inseguridades y temores,
locas fantasías de sueños e ilusiones.
Duda que perfora el cerebro,
ayuda a seguir la búsqueda

Eduardo Ceballos

verdad que no se ve,
en el canasto de la realidad.
Como gran sueño se acaba la jornada,
todo tiniebla, prudencia,
sin pájaros, sin luz,
una mano mágica nos deposita en la cama.
Pasan los días, la vida, juego seductor.
La inocencia le gana a la adultez,
se cree, sin argumentos,
se entrega como un niño
en las manos de invisibles intereses.
El hombre, barquito de papel en altamar,
entregado sin defensa, ansioso y creyente,
creído y falaz, donde pierde siempre
el que es cabal y monta el caballo de la sinceridad.
Los caminos que se deben andar,
uno elige su destino final
caminar hacia la materia
o avanzar a la conciencia de disfrutar.
Seguir construyendo imágenes internas
donde surjan los recuerdos,
sensaciones anteriores.
Me emparento con lo que se mueve,
me siento en medio de la fiesta,
que tiene sabor, color y melodía.

MUSICA DEL AGUA

Una música suave inaugura mi mañana,
viene de lejos su pentagrama,
formado por vientos, expresado por el agua,
tenue melodía de tiempos milenarios,
realidad cósmica que viaja
incesante del mar a las montañas,
de las montañas al mar, con cadencia,
ritmo singular que mueve espacio vital,
ingredientes de la existencia total.
Es la lluvia a quien nombro,
con su destino de pan,
asombro que suele alimentar.
Se reparte por la tierra
con alta generosidad.
Cuando llueve en forma permanente,
la vegetación aplaude con penetrante verde.
Sostiene los ciclos necesarios
que la naturaleza reclama.
Cuantos millones de tiempos
lleva la música del agua,
viajando por todo el orbe,
llegando a todos los mapas
con su húmedo mensaje
tan cristal, tan musical, tan aire.
Va y viene con la historia,
como una rueda gigante
pintando los paisajes

Eduardo Ceballos

con pincel transparente
que explota en cada hoja
como un mágico torrente
para producir el milagro
frutal de lo verde
con toque de humildad inocente.
Una armonía perfecta,
milagro de luz que llega
con su música de siempre
a regar la tierra entera.
Produce la alquimia
que sube por la morera,
quien de la tierra lleva
ese cauce necesario
para germinar en cada tallo
con el sabor de lo justo
la mora, gracioso fruto,
hecho de agua y de viento,
de colores y sabores,
como un dibujo del tiempo.
Así todas las flores,
así todos los frutos
desde un agua inocente
se alimentan los gustos.
Con maestría geométrica,
la lluvia muestra sus formas
abarcando los espacios
por donde transita la vida.
Desde las montañas al mar,
desde el mar a las montañas,

Es Primavera

en una danza sin igual
la lluvia pasa cantando.
Con su ropa de agua nueva
inundando con su líquido
bellas arboledas
crecen en las márgenes de ríos
como marcando el camino
de la vida y su destino,
donde pájaros peregrinos
acompañan la música
del agua y del río,
con sonoros trinos,
anticipando el tiempo
de abundancia y de trigo.

Eduardo Ceballos

MUSEO DE LO NUEVO

¡Qué maravilla la aurora de la vida !
Observo a los niños
y se llena de miel el alma,
percibo su mundo, aunque chiquito
no deja de ser bonito.
En sus cortas paredes, guarda secretamente
alegrías, colores, sonrisas
y la picardía en la piel
asoma como fuego en su rostro nuevo.
A pesar de lo pequeño,
tiene dibujado su destino,
su carácter y gusto definido.
Su herencia le brindó pinceladas memoriosas.
Un niño es un museo de lo nuevo,
nuevas huellas dactilares,
nuevo iris para sus ojos,
nueva dentadura para su boca,
nueva mente para su cerebro,
almacenará la memoria,
el sentir, la voluntad, el amor.
Su habilidad, el gesto creativo.
Un niño es un laboratorio,
siempre estudia, siempre crea,
aprenderá idiomas,
cantará con las estrellas,
sentirá el peso de la vida,
el asombroso momento

Eduardo Ceballos

de compartir alimentos
y afectos con los suyos.
Veo a los niños,
con ellos al mundo girando
en todo sentido, loca ruleta,
se detiene en el punto menos esperado
contagiando su suerte en capítulos flamantes.
Veo a los niños,
valoro su espontánea ternura
fabrican mimos con gracia infinita.
Veo a los niños,
me maravillo de su relación con el mundo,
franca espontaneidad de tiempo sin igual.
Veo a los niños,
noble semilla ha germinado
para ser árbol del después.
Veo a los niños,
los sueños en su interior,
orden implacable, mandato superior,
lo llevará a ser soldado,
carpintero o abogado,
albañil o cerrajero,
ingeniero o peluquero,
bancario o profesor,
poeta o talabartero,
músico o patrón.
El enigma del camino
se acentuará con los años,
bifurcación de sueños.
Cuando veo a los niños,
veo un futuro incierto,

Es Primavera

un libro en blanco
para ser escrito,
con delicadeza, con tino.
Cuando veo a los niños
amasados con ternura
le crece una fragancia,
virtudes y valores
que andarán con él
por todas las distancias.

Eduardo Ceballos

Es Primavera

Indice

Prólogo de Susana Rozar	7
Prefacio.....	9
Asombro.....	13
Eterno viaje.....	17
Es primavera.....	20
Memoria del origen	23
Salgo.....	25
He nacido	27
¿Qué es el canto?.....	31
Un río sin lluvias.....	33
Roca sobre roca	35
Luz	37
Tomo la palabra	39
Mágico tu mundo.....	41
Mano de milagro.....	45
Tránsito.....	47
Llora, canta, ríe, baila.....	49
El canto vuelve.....	51
Un día triste.....	53
Una paloma	55
Gracias primavera	57
Va la vida	59
El universo	61
Vanidad.....	63
Equilibrio de lo bello.....	67
Tierra obrera.....	71
Grandeza cósmica.....	75
Por la tierra.....	79
Buenos días Walt Whitman	83
Magia envolvente.....	85
Música del agua	87
Museo de lo nuevo	91

Es Primavera

Se terminó de imprimir
en el mes de Febrero de 2010
en los Talleres Gráficos de
Editorial **MILOR**
Mendoza 1221 - Tel./Fax. 0387-4225489
4400 Salta - República Argentina
e-mail: editorialmilorsalta@yahoo.com.ar

